

CRÓNICA MATARONESA.

Periódico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona 4 rs. al mes.
En los demás puntos de España. 15 rs. trimestre.
Ultramar. 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Numeros sueltos. 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 46.

Los anuncios se insertarán a 16 mrs. línea a los suscritores, y 32 a los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales.
No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imp. enta de Abadal. Barcelona, auri, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del Centro, y Centro de obras de Cataluña. Aleria, Habana. D. Andrés Graupera, librería nacional y est. angera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona a las 7 m. 1½ y 4 t. Para Barcelona 8½ m. y 5¼ t.
De Girona a las 8¾ m. y 5¾ tar. Para Girona 7 m. Id. 1 ½ tarde.

Salidas.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Bergue y Cardona 9 m. Para Manresa, Solsona, Bergue y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Girona y extranjero 4½ t. Para Girona y extranjero 12 ½ t.
De Girona. 7 t. Para Girona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y media m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m. Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media m.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Ferro-carril de Barcelona a Girona.

Entradas.

De Barcelona a las 7 h. 9,27 mañana. Para Barcelona 6 h. 8 30 mañana, Id. 1,22 h. 3,51 h. 7,3. tarde. Id. 12,52 h. 3,7 h. 5,47 tarde.
De Girona 8,32 h. mañ. 3,2 h. 5,42 tar. Para Girona 7 mañ. 1 34 h. 4,14. tarde.
De Arens 6,19 mañana. 12,40 tarde. Para Arens 9,17 mañana. 7,9 tarde.

Salidas.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona a 1 linás 7 mañana. 12,30 tarde. Id. a Granollers 9, 30 mañana. 5 tarde.
De Barcelona para el Empalme enlazando con la línea del litoral 7 y 9 m., 1, 3, 6, 30 t.

De Barcelona a Tarragona.

De Barcelona a Tarragona 3 h. 12 mañana. 4,30 tarde. Id. a Martorell 5 h. 8,15h. 12 mañana. 2,30 h. 6 tarde. Id. a Vilafranca 5 h. 12 mañana. 4,30 h. 6 tarde.

De Barcelona a Zaragoza.

De Barcelona a Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona a Lérida 12,45 tarde. Id. a Manresa 5,30 tarde.

INSTRUCCION PRIMARIA.

Los Padres.

Apenas hay corazón que no redoble sus latidos al pronunciar los labios esta palabra que tan dulcemente suena en los oídos, apenas hay pecho que no despierta un gemido profundo y doloroso, si al dar una mirada retrospectiva no vé en la casa paterna proyectarse la sombra de esta imagen venerada. La voz de padre tiene el poder supremo de anegar los ojos del hombre en lágrimas en todas las épocas de su existencia, ya sea que se halle en la primavera de su vida, ya sea en la edad en que las pasiones han cedido de su pujanza ó bien en los momentos en que el frío del sepulcro comienza a helar la sangre y a encorvarle hácia la tierra. Y no puede dejar de ser así, porque está tan intimamente ligado nuestro ser con su existencia, hay una conexión tan pasmosa entre nuestro bienestar y su recuerdo, que no se concibe el primero sin la segunda, ni estos sin aquella. Desde el momento en que nacieramos a la vida, hemos visto su figura destacarse magestuosa al pie de la cuna que recibiera nuestro primer sueño y nuestra primera lágrima, la primera palabra que balbucearon nuestros labios y el primer sonris que ellos dibujaron, fueron para llamarle por su nombre y agradecerle su solicitud, con el calor de su regazo crecimos, y bajo su amparo y protección penetramos en el umbral del mundo que nos viera nacer. Ellos han sido los que han formado nuestra dicha, ó nos han acarreado la infelicidad. Terrible alternativa que debe hacer saltar de gozo su corazón, ó despedazar su pecho con el remordimiento. Y en verdad: una vez que su existencia ha producido nuestra existencia, una vez que la sangre que circula por sus venas es la que sirve de alimento a nuestra vida, y que somos carne de su carne, sangre de su sangre, vida de su vida, deber suyo indeclinable es condensar sobre nuestro ser todos los elementos capaces de producir bienestar y ventura, y apartar con mano airada y con inquebrantable solicitud, cuanto puede acarrearlos desdicha é infelicidad. Una vez que han recorrido ya página por página y línea y por línea el libro de la experiencia, y que esta madre severa les ha

explicado con lúgubre elocuencia desde el alfa hasta el omega de los desengaños mundanales; deber suyo es marchar frente nuestros pasos, al penetrar en el camino de la vida para desviarnos de los lazos tendidos a la inesperienza, y formarnos en la escuela, en que a costa de lágrimas tanto han aprendido. Despueta nuestra razón, tendemos por primera vez una ojeada sobre el horizonte que se descubre a nuestra vista, y allá nos abalanzamos desalentadamente, deslumbrados por la infinita variedad y hermosura de los objetos que se destacan en su inmensa superficie... Baldon para ellos si no han reprimido este primer ímpetu de nuestro atolondramiento y liviandad! Mengua eterna, si no mantienen a raya nuestra desenvoltura y no interponen el dique de su autoridad entre nuestro primer arrebató y nuestra primera ilusión! Con la insensatez de un demente lanzáramonos tras estos objetos de deslumbrante oropel, no hubiese valle que no salvásemos hasta abrazar con delirante frenesí esta hermosura que nos hechiza, y si bien es verdad desaparecería nuestro encanto al estrecharlos entre nuestras manos y contra nuestro pecho, en cambio la herida mortal que recibiera la inocencia del corazón, jamás, oh! si, jamás volviérase a cicatrizar. La prudencia y discreción de que aun no está poseída la edad primera, debe presidir y guarecerse en el seno del paternal amor. Esta razón infantil que asoma su cabeza sobre el sorprendente espectáculo de una naturaleza seductora, que se impresiona vivamente y con incomprensible intensidad ante su magestad, esplendor y encantamientos, exige una dirección sabia y prudente, que a la par que la desarrolle ante sus ojos con todos sus encantos y bondades, le haga saborear los sinsabores del desenfreno en sus gozes y tocar los desengaños que importan sus ilusiones. Es preciso ilustrarla a esta naciente razón, encauzarla y darle una dirección trazada de antemano por una discreta y sabia inteligencia.

Al llegar a este punto, es cuando quisiéramos estar dotados de privilegiada inteligencia y de insinuante persuasión para hablar al corazón de los padres, y convencerles de la trascendental importancia de la instrucción y educación de sus hijos. Partiendo de equivocado principio creen descartarse de la terrible responsabilidad que sobre sus conciencias pesa, con poner a sus hijos bajo la inmediata direc-

ción de un maestro. Error fatal y lastimero, de consecuencias desastrosas y de trascendencias incalculables. Qué? ¿desde el momento en que un maestro toma a su cargo el introducir la luz del saber en la mansion oscura de la infantil inteligencia, ya desde este mismo instante cesan sus paternales obligaciones, descuidando por completo a sus hijos? Qué? ¿desde el punto en que el maestro con esfuerzos sobrehumanos y una paciencia sorprendente intenta hacer latir sus tiernos corazones con las ideas del bien y del mal, de la virtud y del vicio, quedan relevados de toda vigilancia sobre sus actos, de toda solicitud acerca su índole é inclinaciones? Ah! esta apatía criminal y este descuido funesto es lo que ha herido de muerte el corazón de las sociedades, desgarrado sus entrañas y arrancádole lágrimas de sangre. No; no incumbe exclusivamente al maestro formar la inteligencia y corazón de los niños, sino que una gran parte, la parte principal corresponde por naturaleza y por deber a los padres. ¿Qué importa el que el Maestro haciéndose lenguas y torturando su inteligencia se ponga al alcance de los niños, si la distracción y falta de preparación en las casas de los mismos inutilizan sus esfuerzos? ¿De qué sirve el que el Maestro ponga decidido empeño en presentar bajo fases relevantes la virtud, en pintar con asquerosos y negros colores el vicio, en realzar hasta la admiración las prendas sociales, si jamás vé practicada la primera, si espectáculos desedificantes del segundo sirven de pasto a su vista, y vé representadas escenas contrarias a las últimas en el teatro de la familia? Por mas que el Maestro ponga todo su empeño en ahogar en sus principios las aviesas pasiones que brotan en el pecho de sus alumnos, por mas que con mano desapiadada arranque de su corazón las semillas que produjeran hábitos criminales en el tiempo, todos sus esfuerzos se estrellarán ante la incuria de los padres, al permitir a sus hijos el roce con viciosos compañeros y el eterno callejear de los mismos. El ojo del padre debe ser el ángel custodio del hijo, y la casa paterna la escuela do debe aprender la virtud. Oh! no nos sorprende no, el que en momentos supremos veamos despegarse los labios del hijo, fulminando terrible maldición sobre la cabeza de quien le diera el ser, como a causa originaria de su desventura! tampoco nos sorprende la falta de aprovechamiento